



Estimados miembros y amigos de los movimientos Europeos de FIMARC: en nombre de los coordinadores Europeos, me complace presentar el nuevo Boletín Europeo FIMARC.

Estamos mirando hacia atrás en un fructífero año 2017. Gracias a todos, que han estado tan comprometidos en participar en las reuniones del proyecto ProRurE y quienes son responsables de este proyecto. Deseo lo mejor para la continuación del proyecto, para las próximas reuniones y para el evento de clausura en septiembre en Bruselas.

Ahora comenzamos el año 2018. Les deseo todas las bendiciones de Dios para un feliz año nuevo. Este año es el año de nuestra asamblea mundial, del 4 al 15 de noviembre en Thies, Senegal. Todos nuestros movimientos están invitados a participar en este importante evento. Así que, por favor, decide quién será vuestro delegado.

Como ya mencioné en el último boletín, hay mucho por hacer, para tener una asamblea mundial exitosa y fructífera y poder continuar nuestro trabajo a nivel global y continental.

Durante la Asamblea Mundial también tenemos que decidir sobre el nuevo equipo Europeo de coordinación de FIMARC. Por favor, infórmanos sobre tus posibles candidatos. FIMARC Europa depende de un grupo de coordinación fuerte y comprometido. Necesitamos al menos tres personas, hombres y mujeres, procedentes de las diferentes regiones europeas. Espero tus propuestas. Si tienes alguna pregunta o propuesta, no dudes en ponerte en contacto conmigo (Mail: scharlwolf@web.de).

También necesitamos ideas para financiar la asamblea mundial. El tiempo se está corriendo. Pido a todos nuestros movimientos que debatan sobre este tema y que sean creativos y activos.

Ahora por favor disfruta este boletín. Gracias a MRC España y a nuestro coordinador Roberto Calvo Iruega por prepararlo.

Wolfgang Scharl, presidente mundial de FIMARC

LA DESPOBLACIÓN DEL MUNDO RURAL EN ESPAÑA

El despoblamiento del mundo rural afecta también al mundo urbano y a la sociedad en general. El descenso general de la natalidad en España y derivado de ello, el crecimiento constante del envejecimiento de su población, es una de las primeras causas del despoblamiento del mundo rural y el decrecimiento de población en los pueblos.

Esta circunstancia general que sufre el estado español, se vive con especial intensidad en el mundo rural. En los pueblos la población no crece al mismo ritmo con el que descienden sus vecinos. Se ha reducido el número de parejas en edad de crear familias, además de que las familias en general, tanto urbanas como rurales, optan por tener solo uno o dos hijos empujados por la opresión de una sociedad consumista e individualista que hace difícil la subsistencia económica de las familias numerosas.

Pero el despoblamiento rural no se debe solo a esta causa general que, como ya hemos dicho, afecta a todo el Estado, ni es un hecho reciente de estas últimas décadas; es histórico, una lacra sufrida de siglos y generaciones, aunque se haya escrito e investigado sobre la importancia de fijar población en el mundo rural. Las razones que motivan el abandono de los pueblos son diversas y complejas. Muchos aspectos influyen en el hecho de su despoblación, pero podemos encuadrarlos en dos cuestiones fundamentales.

1º.- La búsqueda de mejores oportunidades laborales, económicas, sociales y culturales.

Los cambios históricos en el ciclo económico, iniciados con la revolución industrial a nivel general en Europa y continuados muy agresivamente en el desarrollismo franquista en España, han incitado a la población al abandono de la tierra, en favor de su marcha a donde se necesita mano de obra, con la ilusión de que allí se encontrarían mejores posibilidades económicas. Se ha vendido, y aún cala en la población rural, que fuera de los pueblos se dan mejores condiciones para el desarrollo profesional.

El mundo rural muchas veces no tiene medios, o mejor dicho no se han desarrollado los medios para que el total de su población encuentre su medio de subsistencia.

Esto provoca el éxodo rural, la emigración fundamentalmente de la gente joven, en busca de su subsistencia, o de su mejor desarrollo profesional, sobre todo de aquellos más capacitados. Las diferencias entre las oportunidades de empleo, de las características de este empleo, de su número, de su variedad, es una brecha infranqueable entre el campo y la ciudad.

Este éxodo puede ser forzoso, obligado por la propia supervivencia, o por voluntad propia buscando la panacea de los brillos con que nos seducen las posibilidades urbanas.

En las últimas décadas incluso se da el éxodo estacional, que nos lleva a vivir en la ciudad la mayor parte del tiempo para trabajar o estudiar, para volver al pueblo solo los fines de semana o de vacaciones.

Otra causa importante de origen económico, es la pérdida de importancia de la agricultura en la economía rural. La complejidad de los mercados internacionales, que nos lleva a la competitividad de la agricultura industrializada, ha hecho que se pierda en el camino a pequeños agricultores, la agricultura familiar y gran número de empleos que dependían directamente de esta agricultura tradicional. Empujando también al abandono sistemático de los territorios difíciles, de montaña, menos productivos, en favor de los valles y llanos más fáciles y fértiles.

Construirse un futuro económico en el medio rural, requiere de una opción personal clara por el medio, una búsqueda de soluciones comunitarias, una opción por las acciones emprendedoras,... pero al final cada cual busca su propio sustento de la forma más fácil, rápida y por su cuenta, a causa del individualismo atroz, la competitividad salvaje, los resultados a corto plazo, y la especulación que esta sociedad neoliberal nos ha colado hasta la médula.

No solo existen en esta búsqueda de mejores oportunidades razones económicas. La falta de servicios públicos, de infraestructuras adecuadas, de población para relacionarse, de niños para que nuestros hijos se desarrollen mejor socialmente, de actividades que dinamicen la vida de los pueblos..., hace que personas que podrían optar por vivir en el medio rural o quedarse en él porque ofrece una mejor calidad de vida, busquen instalarse en las ciudades, las capitales de provincia o los núcleos de cabeza de comarca.

La falta de población, la disminución del número de habitantes y de las personas que se dedican a las labores agrarias lleva aparejadas consecuencias de importantes **riesgos medioambientales**: la renuncia del cuidado de los montes, los campos de cultivo y los pastos como medio de vida tiene efectos negativos en el medio ambiente.

El aumento del riesgo de que se produzcan *incendios forestales y pérdida de masa forestal* está directamente relacionado con la escasa actividad en las zonas rurales.

La *proliferación sin control de algunas especies vegetales* provoca una disminución de la biodiversidad al no dejar espacio para el crecimiento de otras plantas que a su vez son alimento de especies animales.

La desaparición de las tierras de cultivo, en zonas donde las precipitaciones son escasas y en épocas concretas del año, produce que el *efecto de la erosión* sea mayor.

Las altas tasas de contaminación y generación de residuos en zonas urbanas donde hay masificación, se compensan mediante la sostenibilidad del mundo rural, pero éste no está compensado por su aportación al equilibrio ambiental.

2º.- El desarraigo por lo Rural, derivado del desprestigio histórico de la condición de ser de pueblo, y la falta de políticas adecuadas al medio.

Hay otro éxodo que no lo generan causas económicas. Existe una teoría, la de la atracción – repulsión, que fundamenta la huida del campesino a la ciudad.

España siempre ha tenido una relación histórica con su ruralidad basada en el menosprecio: el de pueblo es el paleta, el bruto, no tiene buena cultura, no sabe comportarse...; nunca nos hemos parado a valorar, o a considerar la riqueza cultural que encierra el medio rural, que es origen de toda cultura. No se nos educa para valorar y sentirnos agradecidos de lo nuestro, nuestra cultura queda en la mera anécdota de la tradición, o lo etnográfico, la enseñanza está programada para que los modelos de persona y sociedad, no los encontremos en nuestro medio, sino que los veamos en la universidad, en la gran urbe, en la máxima producción económica... todo ello propio de la ciudad.

El rural se siente menos, se siente tímido ante el urbano. No ve su vida como destacable ante lo que le han vendido de la vida en la ciudad. Esto hace que el vecino rural mire su tierra con desesperanza, con desprecio a veces, que no tenga autoestima sobre sí mismo y vea su vida en el pueblo con resignación. Y son estos factores de rechazo, la repulsión, es lo que provoca el desplazamiento a lo urbano, la atracción.

El modelo de persona de esta sociedad está centrado en lo urbano; lo rural no es modelo, no es referente, no es moderno o exitoso y hace que la ciudad tenga un atractivo especial con el que es difícil competir.

La sociedad rural crece en armonía con valores fundamentales para la sociedad en su conjunto, como: el respeto, solidaridad, colaboración y ayuda al vecino. Pero ante todos estos valores cada vez predomina más el sentimiento de desesperanza, de indefensión, de que ser pocos y estar pocos no ayuda.

España está a la cola de Europa en una legislación adecuada a las características de su Mundo Rural. Hasta el 2007 no hubo una política de desarrollo rural, y ésta aún está por desarrollarse plenamente, no se ha previsto desde entonces y hasta la fecha la intención de ampliarla o revisarla.

Las políticas actuales de sostenibilidad del medio rural no se aplican de forma integral, sino de forma aislada, municipio por municipio, no tienen en cuenta las especificidades de los espacios rurales y sus características y sin todo esto no habrá una política real que apueste por los pueblos y responda a sus retos y posibilidades.

A pesar de lo relacionado anteriormente, el **nuevo papel** que desempeña el Mundo Rural ha cambiado en la sociedad. El ciudadano “ocupado” busca cada día más una naturaleza intacta, el Mundo Rural supone una fuente de respiro y desintoxicación de la población urbana. El Mundo Rural, comienza a destacar por sus espacios medioambientales y de recreo, pero además favorece la venta de productos agrícolas, fundamentalmente regionales, hecho bastante arraigado en el Mundo Rural. Cada vez se identifica más Mundo Rural con calidad de vida, tranquilidad y buena alimentación. Pero para los fines de semana y períodos festivos, no para incrementar la población estable y participativa de los pueblos.

PROGRAMA PRORURE:

Nacido desde la FIMARC pusimos en marcha en Septiembre pasado, el programa PRORURE integrado por 9 países europeos, y financiado por la Unión Europea. Participamos Alemania, Francia, Italia, Bélgica, Bulgaria, Rumania, Eslovaquia, Polonia y España. Llevamos ya tres de las 6 reuniones que vamos a celebrar y estamos en un punto de valoración. Y mi valoración personal es muy positiva, dado que hemos conocido a los movimientos que nos hemos presentado, hemos acercado más Europa a los movimientos integrantes y el programa ha potenciado a la sociedad civil de los países participantes, sobre todo en las zonas donde trabajan los movimientos de cada nación.

Nos quedan varios países por presentarse y conocer más en profundidad su trabajo por la promoción del Mundo Rural, así como los problemas y soluciones que se van dando en cada uno de los países.

Está siendo una experiencia muy enriquecedora tanto para los participantes, como para los movimientos que forman parte de este programa europeo.

Coordinador del Boletín N°24 : Roberto Calvo Iruaga

Comentarios y contribuciones a este boletín son bienvenidos a fimarc@skynet.be

Si usted ya no desea recibir este boletín, sólo tiene que enviar un correo electrónico a fimarc@skynet.be